

LA VIDA CON UN MALTRATADOR

Esta historia es de dos personas llamadas Alberto y Sandra que se conocieron a través de unos amigos en común, lo que Sandra no sabía era que iba a ser maltratada y que lo iba a pasar tan mal: Sandra acababa de salir de una relación y Alberto y ella se hicieron muy buenos amigos. Alberto nunca había tenido novia, pero entendía que Sandra estuviera mal por haber dejado su relación.

Ellos estuvieron meses siendo muy amigos, se mandaban mensajes y se llamaban muy a menudo. Fueron amigos hasta que surgió algo entre ellos y Alberto le pidió salir a Sandra. Ella le dijo que sí, sin saber lo que se le venía encima y que iba a ser una mujer maltratada. Al poco tiempo después de empezar una relación, Alberto no se quería separar de Sandra y, cuando él estaba en su casa y ella en la suya, estaba todo el día preguntándole que dónde estaba, qué hacía y con quién estaba. Sandra se sentía muy feliz al ver que su novio se preocupaba por ella. Algunos fines de semanas salían los dos juntos, sin amigos ni nada, pero la mayoría de veces se quedaban en casa del hermano de él (él vivía con su hermano) porque Alberto quería estar siempre a solas con ella y su hermano estaba trabajando.

Una vez Alberto se puso celoso porque al salir de un bar el camarero le dijo adiós y Sandra le contestó por respeto. Él se enfadó tanto que casi la deja plantada en el bar, aunque al final la llevó a su casa. Ella veía normal que se enfadara e incluso le pidió perdón por haber contestado al camarero.

A los dos meses Alberto le propuso a Sandra irse a vivir juntos a casa de ella, ya que ella vivía sola. Sandra se puso muy contenta ya que se iba a venir a vivir con ella sin saber que se iba a vivir con un maltratador. Cuando empezaron a vivir juntos, Alberto no dejaba salir a Sandra, ni a comprar, ni a la casa de su madre..., y la dejaba limpiando, aunque la casa estuviera limpia. Incluso él, ensuciaba la casa a propósito para que ella la limpiara. Cuando él se iba, Sandra aprovechaba para ir a ver a su madre sin que él se enterara, ya que le podía caer una buena, pero ella eso lo veía normal. Mientras él trabajaba, en todo momento le estaba preguntando a Sandra que dónde estaba y qué estaba haciendo... Alberto siempre que llegaba, hacía que Sandra jurara que no había salido a ningún sitio y cuando Sandra algunas veces no quería jurar porque se sentía mal de todos los días lo mismo, él empezaba a pelear con ella, la insultaba. Uno de esos días, en una de esas discusiones, Sandra echó a Alberto de su casa, él quiso volver a entrar y como ella no lo dejaba, él le dio varios empujones y la agarró por el cuello. Ella gritó por el miedo y sus padres, que

vivían al lado de su casa, salieron corriendo para ver qué pasaba. Sandra asustada les dijo que no pasaba nada, eso es lo que les decía también a sus padres siempre que la escuchaban discutir con él. Sus padres nunca podían ayudarla ya que ella no daba constancia de que había un maltratador y decía que solo eran discusiones fuertes. Esa misma noche Sandra lo perdonó después de haberla cogido por el cuello y la pelea, aunque días después tuvo que dejarlo porque la situación era cada vez peor.

Pasaron varios meses y aunque Sandra y Alberto lo dejaron, él no paraba de insistir y la maltrataba psicológicamente por el móvil. En una de esas conversaciones Alberto pidió perdón a Sandra por todo lo que había pasado y por cogerla del cuello diciéndole que lo había porque se le fue un poco la cabeza y que lo perdonara que él la quería, que no era un maltratador y que no lo volvería hacer más. Sandra lo perdonó y volvió con él. A los pocos días, se fueron de viaje, un viaje que para Sandra fue un infierno ya que Alberto, estando de viaje, siguió maltratándola, hasta el punto de partirla una mano.

Cuando regresaron de viaje, Sandra contó a sus padres que se había resbalado en el baño y por eso se había roto la mano. Aunque Alberto le había roto la mano pegándole, siguió con él por miedo...

Llegaron las navidades y el día antes de nochebuena fueron a pasar el día al campo e hicieron una barbacoa (solo ellos dos). Como siempre, discutiendo, él cogió un cuchillo y amenazando a Sandra se lo puso en el estómago. Volvieron a casa y estuvieron allí como si no hubiera pasado nada, (Sandra estaba asustada). Al día siguiente, día de nochebuena, la familia de Sandra se reunía para cenar y como Alberto no quería cenar con su familia (la familia de Sandra) ni que Sandra fuera, tuvieron una fuerte discusión en la que Alberto le agarró de la mano que tenía buena, y doblándole los dedos se la partió también. Sandra quiso salir corriendo de su y él, dio una fuerte patada a la puerta para que Sandra no pudiera salir. Ella, con las 2 manos rotas, cogió el móvil como pudo y mandó un audio a su prima, de las voces que él estaba dando y que pudieran sacarla de su casa, todo esto sin que él se diera cuenta. El hermano de Sandra, su prima y el marido de su prima fueron a ayudarla y lo consiguieron, echaron a Alberto a la calle.

Después de todo esto, Sandra fue a denunciarlo dándose cuenta de que todo era un maltrato. Al ponerle la denuncia, a él, le pusieron una orden de alejamiento hacia Sandra. ¡Todo había acabado por fin!

3 años después Sandra vive libre y feliz. Es una mujer luchadora después de todo lo que ha vivido.

Esta es una historia que cada año viven muchas mujeres. Y que ojalá no tenga que repetirse nunca más.